Atek Na

[En la tierra]

[2]

Arqueología
Historia
Antropología Social

Directora-propietaria
María Teresa Boschín

Comité Editorial
Gloria I. Arrigoni
Mabel M. Fernández
Claudia Salomón Tarquini
Alicia Villafañe

Secretaría de Redacción
Analía Andrade
José A. Cordero
Romina Llanos

Consultores Externos
Pablo Arias (Universidad de Cantabria, España)
Joan Antón Barceló (Universidad Autónoma de Barcelona, España)
Luis Felipe Bate (Escuela Nacional de Antropología e Historia, México)
María Soledad Corchón Rodríguez (Universidad de Salamanca, España)
Ferdinando Fava (Universitá de Padova, Italia)
Víctor Gayol (El Colegio de Michoacán, México)
Ramiro Javier March (Université de Rennes 1, Francia)
Stuart B. Schwartz (Yale University, Estados Unidos)
Oleg Stanek (UQAR, Université de Québec à Rimouski, Canadá)

Esta publicación ha contado con el apoyo financiero de la Universidad de Buenos Aires, a través del proyecto UBACyT F266.

Las opiniones expresadas en las notas, informaciones y artículos, son de exclusiva responsabilidad de sus respectivos autores. Reservados todos los derechos de reproducción total o parcial del contenido de esta revista. Se prohíbe la reproducción en cualquier formato o soporte de los trabajos sin autorización escrita otorgada por la directora.

Evaluadores
Eduardo A. Crivelli
María F. del Castillo Bernal
María S. Di Liscia
Hernán Otero
Marcelo Sarlingo
Marcela A. Tamagnini
Ariel Williams

Logo de *Atek Na*: reproducción motivo Cueva Leleque I, Río Negro.
Tapa: foto Diego Ortiz Mujica. Cueva Comallo I, Río Negro.
Diseño: Odlanyer Hernández de Lara

Volumen 2 | ISSN: 1668-1479
Registro Propiedad Intelectual: Nº 5058041
Periodicidad: anual

Unidad de investigación Arqueología y Antropología (CENPAT). Centro Nacional Patagónico-CONICET
Bvd. Brown 2915
U9120ACD- Puerto Madryn
Argentina.
Teléfonos (+54) 280 4451024 / 4451375 / 4451301
Fax (+54) 280 4451543
atekna@cenpat.edu.ar
www.atekna.com.ar

ÍNDICE

NOTA EDITORIAL 5
Dirección y Comité Editorial

ALBERTO REX GONZÁLEZ, ANTROPÓLOGO: SU DIMENSIÓN COMO HOMBRE Y COMO CIENTÍFICO [in memoriam] 7
Marta I. Baldini

ARQUEOLOGÍA

ADORNOS PERSONALES DE AQUIHUECÓ (NEUQUÉN, PATAGONIA NORTE) 13
Claudia E. Della Negra y Valeria Ibañez Saint Paul

ARCHAEOLOGICAL RECORDING: FORM AND CONTENT, THEORY AND PRACTICE 33
Catalin Pavel

ARQUEOLOGÍA ARGENTINA: PAMPA Y PATAGONIA EN PERSPECTIVA HISTÓRICA 75
Paola S. Ramundo

HISTORIA

EL *ENIGMA* DE "NUESTRA SEÑORA DE LA CANDELARIA". TIERRA DEL FUEGO *LIBRE DE INDIOS* EN EL RELEVAMIENTO CENSAL DE 1895 121
Gabriela Nacah

HISTORIAS DE PIONEROS. CONFIGURACIÓN Y SURGIMIENTO DE UN REPERTORIO HISTÓRICO-IDENTITARIO EN LA COSTA ATLÁNTICA BONAERENSE 165
Gabriel D. Noel

EL CABILDO DE LUJÁN Y SU JURISDICCIÓN: GOBERNAR EN LA FRONTERA BONAERENSE 207
Eugenia Néspolo

ANTROPOLOGÍA SOCIAL

DESARROLLO Y SUSTENTABILIDAD: ¿ES POSIBLE LA MINERÍA A CIELO ABIERTO SUSTENTABLE? 251
Silvina Basualdo

RESEÑAS

CLAUDIA SALOMÓN TARQUINI. 2010. *LARGAS NOCHES EN LA PAMPA. ITINERARIOS Y RESISTENCIAS DE LA POBLACIÓN INDÍGENA (1878-1976)*. PROMETEO LIBROS. BUENOS AIRES. 196 pp. 293
Horacio M. H. Zapata

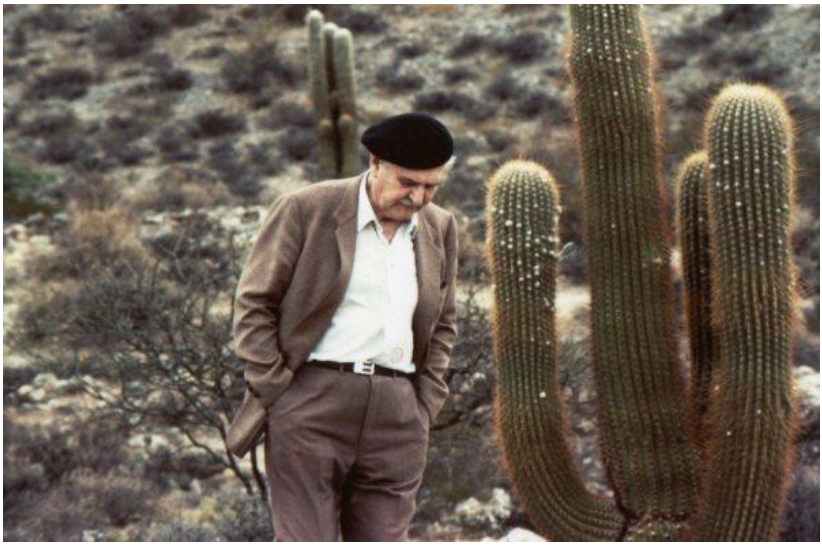
NORMAS EDITORIALES 299

Marta I. Baldini

ALBERTO REX GONZÁLEZ, ANTROPÓLOGO: SU DIMENSIÓN COMO HOMBRE Y COMO CIENTÍFICO

* CONICET-Museo Etnográfico "Juan B. Ambrosetti", UBA y Facultad de Ciencias Naturales y Museo, UNLP, mbaldini@retina.ar / martabaldini@yahoo.com

El 28 de marzo Rex partió a reunirse con los ancestros. Nos hará falta, lo extrañaremos, pero creo que debemos ante todo celebrar la plenitud de su vida y la riqueza de su aporte como ser humano y como profesional. Estará siempre a nuestro lado en cada labor de campo, en cada lectura, en cada anécdota, en cada recuerdo de experiencias vividas junto a él.



Recorriendo sitios arqueológicos del Noroeste. Foto gentileza de Mabel Marquez y Pancho González

Breve reseña de su obra

No es fácil reseñar la historia de un investigador cuando está ligada a los afectos, y es menos fácil si se trata de Alberto Rex González, por la relevancia de su figura para la ciencia de nuestro país. Hablar de Rex es hablar de buena parte de la historia de la arqueología argentina, de la que se dijo "un casi testigo y algo de protagonista" y en la que sin duda instauró un antes y un después del inicio de sus investigaciones.

Hasta la mitad del siglo pasado -época en que regresó de Estados Unidos con su doctorado en Arqueología de la Universidad

de Columbia- la arqueología argentina era básicamente descriptiva y carecía de profundidad temporal, predominando la información histórica en la interpretación de los restos arqueológicos. Se practicaba una arqueología de museo, que sólo valoraba las piezas de colección sin tener en cuenta el contexto ni la excavación.

En ese escenario, sus investigaciones produjeron cambios trascendentes en la concepción vigente sobre los pueblos prehispánicos: introdujo el empleo sistemático de las excavaciones estratigráficas y el enfoque diacrónico en la interpretación del desarrollo cultural. Con relación a esto, la excavación con técnicas rigurosas de la gruta de Intihuasi, constituyó un hito en el estudio de los asentamientos de grupos cazadores-recolectores y la primera aplicación en el país de la técnica del Carbono 14 (^{14}C) para obtener cronologías absolutas.

Un punto de inflexión en el estudio de nuestro pasado precolombino lo constituye su *"Contextos y secuencias culturales en el área central del noroeste argentino".* Allí expuso la problemática del desarrollo cultural del NOA y áreas vecinas, definiendo los contextos culturales sobre la base de seriaciones y excavaciones. En el marco de la División Arqueología del Museo de La Plata desarrolló un amplio proyecto de investigación en el Valle de Hualfín, elaborando una propuesta espacio-temporal que significó un cambio sustancial respecto a lo tradicionalmente conocido y es la base indispensable de los estudios actuales.

Además de la introducción de las técnicas de excavación estratigráfica y las dataciones absolutas, Rex González fue el primero en utilizar la fotografía aérea para el reconocimiento de sitios arqueológicos y en aplicar técnicas de computación a la seriación de tumbas, prácticas tan naturalizadas hoy en el quehacer arqueológico. Promovió los estudios de palinología y el funcionamiento de un Laboratorio de la especialidad en el Museo de La Plata. En la misma institución impulsó junto con otros investigadores la instalación del primer Laboratorio de ^{14}C en el país, actualmente Laboratorio de Tritio y Radiocarbono (LATYR). Desde el Fondo Nacional de Las Artes se empeñó por desarrollar el conocimiento del arte indígena de la Argentina, valorando como

fuente de información sobre las culturas, el "indisoluble vínculo que existe entre cualquier manifestación artística y la sociedad que la produce".

Su actividad docente en las universidades de Córdoba, Rosario, La Plata, Comahue y Buenos Aires le permitió transmitir sus conocimientos y experiencias, generar debates, difundir nuevas corrientes teóricas y formar varias generaciones de arqueólogos que ampliaron, dieron y dan continuidad a sus investigaciones. Su práctica científica cruzó fronteras, contribuyendo también a la consolidación de investigadores de otras regiones del área andina, de la que nos enseñó a no desligar nuestro pasado. De la misma manera que sus conocimientos, sus contactos con instituciones nacionales e internacionales fueron generosamente compartidos con alumnos y discípulos.

A mediados de la década de 1960 auspició el funcionamiento de una Cátedra de Antropología Social en el plan de estudios de la Universidad Nacional de La Plata y, como miembro de las Comisiones Asesoras y del Directorio del CONICET, gestionó la inclusión de esta disciplina, a la que prestó un decidido apoyo. También fomentó los estudios genético-serológicos en poblaciones prehistóricas, que comenzaron a implementarse en los años setenta en la Facultad de Ciencias Exactas de la referida Universidad.

Trascendiendo los límites de la academia, su preocupación por difundir conocimientos que reivindiquen a los pueblos autóctonos de América se materializó en fomentar exposiciones de arte precolombino y prologar sus catálogos, en el estímulo a los artistas que valorizaron su estética resignificándola en sus obras y a los que propusieron la difusión masiva del etnocidio americano: recordemos su fuerte relación con Víctor Heredia a partir de su asesoramiento para el TAKI-ONGOY y su apoyo frente a la crítica del recital por algunos medios. También brindó su auspicio y respaldo al Equipo de Antropología Forense desde sus primeros trabajos para identificar los restos de desaparecidos durante la última dictadura cívico-militar.

Respecto a su gestión académico-científica, integró los directorios del CONICET y del Fondo Nacional de Las Artes. Fue Direc-

tor Nacional de Antropología y Folklore de la Secretaría de Cultura de la Nación, Jefe de la División Arqueología de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata, Director de los Institutos de Antropología de las universidades nacionales de Córdoba y del Litoral y del Museo Etnográfico "Juan B. Ambrosetti" de la Universidad de Buenos Aires. Si bien durante este recorrido sufrió persecuciones y exilios académicos, siempre defendió sus convicciones y su compromiso con la arqueología como disciplina fundante de nuestra identidad.

Para las instituciones científicas del exterior, Rex se constituyó en el referente de la Antropología en la Argentina. Entre otras, fue Miembro de la Comisión de Intercambio Argentino-Norteamericana, en el área de Ciencia y Educación; Consultor de UNESCO para la investigación y preservación de ruinas y monumentos arqueológicos de Bolivia y Perú y Miembro del Consejo Permanente de los Congresos Internacionales de Americanistas.

En nuestro país presidió el Congreso Internacional de Americanistas reunido en Mar del Plata en 1966. En 1970, conjuntamente con María Teresa Carrara, Nelly Carrión y Amalia Gaceck -quienes "llevaron la inquietud a sus pagos de Pergamino"- organizó el Primer Congreso Nacional de Arqueología, cuya sede fue la ciudad de Rosario.

Trabajó en el primer proyecto de ley de defensa del patrimonio arqueológico que se realizó en CONICET en los años sesenta. Elaboró y propuso proyectos de restauración y conservación de distintos sitios, entre ellos el Pucara de Andalgalá, las pictografías de La Tunita y el Parque arqueológico de Tafí. En 1984, siendo Asesor del Secretario de Cultura impulsó la creación de la Dirección Nacional de Antropología y Folklore, promoviendo desde allí políticas de protección del patrimonio antropológico y arqueológico.

Toda su actividad se enmarcó en un inquebrantable apoyo a los pueblos originarios, la pluralidad étnica y la igualdad de todos los ciudadanos. Era imborrable en su memoria:

"la imagen de tantos humildes paisanos de mi tierra, mis ocasionales colaboradores, con quienes compartía las largas horas de campamentos y de búsquedas arqueológicas, a quienes

aprendí a amar y respetar en su cordialidad y abierta y sana sabiduría, en quienes vi muchas veces retratada la imagen del hombre autóctono de América, los despojos de cuya cultura enaltecía la visión de un pasado que resultaba cada vez más grandioso a medida que me adentraba en él".

En el acto de entrega de los restos del Cacique Mariano Rosas *"Panguitruz Kner"*, expresó el deseo de que el ejemplo de las restituciones "haga recapacitar a los científicos y a la sociedad argentina sobre la valoración de los derechos humanos de todos los pueblos para que nos podamos reconocer como una Nación con múltiples raíces".

Lo anterior esboza la trayectoria de un científico que dedicó su vida al pasado precolombino de América. Un antropólogo comprometido con la reconstrucción de la historia de nuestros pueblos y con la defensa de los derechos de sus descendientes. Un arqueólogo cuya obra está indisolublemente ligada a la historia de la disciplina y a la de las instituciones en las que su actividad dejó un sello incuestionable. La labor de un investigador que desde el laboratorio, el campo, la cátedra, o una charla de café nos ayudó a comprender nuestra sociedad y a explicar nuestra historia.

Quiero terminar con sus palabras:

"Creemos haber cumplido en la medida de nuestras fuerzas con la problemática de nuestra época tratando de transmitir entusiasmos y dedicación a aquéllos que nos seguían. Llego al fin de mi existencia y agradezco al destino que me haya permitido en buena parte hacer lo que deseaba. Tuve la suerte de estar rodeado de personas que me ayudaron y estimularon. (...) Si tuviera que volver a empezar, sería arqueólogo, eso sin duda".

La Plata, 22 de Mayo de 2012